

# INTIACIÓN



---

Revista de la Universidad Intercontinental

Año 1 Número 3

Diciembre, 1993

# ÍNDICE

Carta al Director 2

Editorial 3

Hacia una educación del Renacimiento del Hombre  
Javier Esteinou 4

Educación Superior  
Repercusión cultural y económica en la sociedad  
Enrique Tamés Muñoz 8

La Formación de Profesores: un análisis desde la actividad del  
formador  
Angel Díaz Barriga 10

Excelencia Académica: compromiso universitario  
José Luis Espíndola 15

Reflejo de una Comunidad:  
Universidad Intercontinental  
Alejandro Hernández Castro 18

*Signo y Tiempo* 20

Campus Gráfico 24

¡Una de Milanesa, por favor! 25

Relación de maestros y alumnos UIC 26

Miscelánea 27

Unidad Académica de Cómputo U.A.C. 29

Los Proyectos del Cambio 30

III Congreso Nacional de Agentes  
Jóvenes de Pastoral Universitaria 31

Día de Muertos 31

Panorama General del  
Servicio Social en la UIC 32

El Nuevo Orden Internacional  
Prof. José Antonio Guerrero 35

Nueva Nomenclatura de la UIC 37



## OBRA

Sección *Signo y Tiempo*

*Autor:*

José Octavio Cuéllar R.

*Título:*

Conchita

*Técnica:*

Grabado a la Punta Seca

/Caseína /Papel hecho mano

# Directorio

Universidad Intercontinental

Lic. Juan José Corona López  
RECTOR

Lic. José-Luis Vega Arce  
SECRETARIO GENERAL

INTUICIÓN

CONSEJO GENERAL

José-Luis Vega Arce  
Marcela Castro Cantú  
Alejandro de la Torre Ortega  
Aldo Chávez Cerezo  
José Joaquín González G.  
Benigno Villa Soto

Aldo Chávez Cerezo  
DIRECTOR EDITORIAL

Alejandro Hernández Castro  
JEFE DE REDACCIÓN

Ricardo Barraza Gómez  
JEFE DE INFORMACIÓN

Paloma Yáñez Riquelme  
SECCION MISCELANEA

Rocío Cruz  
Teresa Cohen  
COLABORADORES

Cecilia Ezeta Genis  
JEFE DE ARTE Y DISEÑO

Rodrigo M. Galindo P.  
Ada Casarrubias  
DISEÑO GRÁFICO

Israel León O'Farrill  
FOTOGRAFÍA

Alfredo Dávila Monsiváis  
INVESTIGACIÓN Y  
DOCUMENTACIÓN

Gerardo Escutia García  
AUXILIAR DE  
REDACCIÓN

Los artículos publicados en  
esta revista  
son responsabilidad exclusiva  
de sus autores y no  
reflejan necesariamente la  
opinión de INTUICIÓN.  
Registros en trámite.  
INTUICIÓN es una  
publicación periódica de la  
Universidad Intercontinental,

- 
- 
- 
- 
- 
- VIÑETAS INTERIORES  
tomadas de :
- 
- SIBBETT, ED. JR.  
CELTING DESIGN
- 
- VARIOS AUTORES  
MEDIEVAL ORNAMENT
-

# HACIA UNA EDUCACION DEL RENACIMIENTO DEL HOMBRE

**Dr. Javier Esteinou Madrid**

PROF. INVESTIGADOR DEL DEPTO. DE  
EDUCACION Y COMUNICACION UAM-X.

Proyecto de desarrollo neoliberal en la sociedad mexicana no sólo ha exigido que se realicen modificaciones profundas en el campo económico y político de nuestro país, sino también en el terreno psíquico-cultural. Esto, especialmente, motivado por la profunda crisis que vive la organización educativa de la Nación ocasionada por la centralización, el burocratismo, la desorganización, la fuga de cerebros, la falta de planeación, el alto nivel de deserción escolar, la baja capacitación magisterial, el raquítico rendimiento académico, etc., que demanda un profundo cambio del sistema cultural de nuestra sociedad (1). Por este motivo, el moderno Estado mexicano se ha visto obligado a crear la presencia de diversos respaldos mentales y morales que apoyen consensualmente el avance de este esquema de crecimiento para mantener la nueva dirección que ha adoptado nuestro sistema social, y mantener con esto la presencia de una estructura armónica entre necesidades económicas y respuestas psíquico-culturales.

Para ello, el Estado reconoció a nivel del discurso que era necesario efectuar una profunda "reforma educativa" que modificara "la centralización de la educación, la falta de participación social, la ausencia colectiva de solidaridad, el rezago educativo, la dinámica demográfica y la falta de vinculación interna con el avance de los conocimientos, con la tecnología y con el sector productivo" (2). En síntesis, se aceptó que con la aplicación de este nuevo modelo educativo "se buscaba crear una educación primaria universal, más firme y útil para la vida; una educación secundaria y media superior, mejor definidas y más flexibles en las opciones que abre; una educación superior de excelencia e innovación donde el mayor financiamiento respalde la mejor organización; y una educación abierta que restituya y abra un futuro de oportunidades a los más necesitados entre nosotros" (3).

De esta forma, el Estado Mexicano ha intentado crear gradualmente las nuevas condiciones de infraestructura cultural básica para construir un nuevo "capital intelectual" en el país que le sirva como punto de apoyo para enfrentarse a la severa competencia que ha desatado la liberalización mundial de las economías; ya que con la actual reserva cerebral nacional que tenemos y su forma de organización no es posible enfrentar este desafío. Hay que recordar simplemente que el número de investigadores, autores científicos y graduados es inferior al de otros países que incluso están clasificados como en vías de desarrollo. Por ejemplo, en 1984 México tenía 23 investigadores por cada cien mil habitantes; mientras que en cambio Argentina contó con 65 y el mundo en general con 85 por cada cien mil habitantes (4).



Sin embargo, pese a las buenas intenciones declarativas del Estado Mexicano para crear un proyecto integral de educación para nuestra sociedad, la característica central de esta nueva reforma cultural que ha emergido, ha sido que a diferencia de las etapas de nuestro capitalismo anterior donde la esfera cultural mantuvo mayor independencia para fijar por sí misma las metas y formas de su proyecto educativo; ahora en la fase de desarrollo neoliberal los objetivos, los procedimientos y las modalidades del programa cultural nacen determinados, cada vez más, con mayor

fuerza, por las exigencias de la transformación económica. Esto es, los cambios “modernos” que se gestan en la esfera cultural no ocurren motivados por la propia dinámica interna de este campo humanista y pedagógico que anteriormente se preocupaba por formar individuos que comprendieran e intentaran transformar de manera integral el entorno que los rodeaba; sino que paulatinamente, de manera creciente, van surgiendo derivados de los requerimientos exclusivos y verticales que impone el nuevo modelo de economía de mercado que lentamente adopta el país.

Así, surge una moderna estructura cultural que actúa funcionalmente para el fortalecimiento y la reproducción del nuevo proyecto económico de acumulación de capital en la fase de apertura a los mercados mundiales.

En este contexto, se configura lenta y discretamente sobre nuestra debilitada estructura cultural de sociedad capitalista en vías de industrialización, una nueva “moral de la productividad y de la ganancia” que permea todas las relaciones humanas y sociales que conviven alrededor de ésta y se convierte en el eje guía de todos los comportamientos cotidianos restantes. La absorción de esta nueva creencia del capitalismo altamente industrializado se caracteriza por señalar que la nueva norma ética es el “progreso” entendiendo por éste básicamente el crecimiento económico, el aumento de la producción y la creación de un sistema productivo cada vez más eficiente.

Por consiguiente, todas las cualidades humanas que estén al servicio del “progreso” son virtuosas y todas aquéllas que lo impidan son “pecaminosas” (5). En otros términos, con el fin de desarrollar al máximo el ingenio, la habilidad y los esfuerzos en pos de ganar, la sociedad mexicana entra de lleno en la fase en la que la competencia se convierte en “la virtud de las virtudes”, calificando y estimulando al más fuerte, al más diestro, al más poderoso con premios y reconocimientos; y descalificando social y psíquicamente al débil con la marca infamante de incompetentes (6).

Así, las destrezas indispensables que requiere la realización del proceso productivo para lograr, cada vez más, una mayor acumulación, ahora son convertidas en los comportamientos humanos ejemplares que debe cubrir el “ciudadano moderno” para que el sistema económico funcione acertadamente. De esta forma, la tendencia mayoritaria de los “modernos valores” sociales que surgen son estructuras ajenas que violentan la naturaleza humana, pues provienen de las necesidades de expansión del sistema económico y ninguna cualidad surge de la esencia más elemental del crecimiento vital de los seres. Por consiguiente, *el mercado se convierte en la piedra angular desde donde se decide, en última instancia, cómo debe diseñarse psíquica y socialmente a los individuos; y cuáles deben ser las nuevas creencias y los imaginarios que deben adoptar los grupos de personas.* En este sentido, si bien es cierto que la sociedad mexicana requiere incrementar su nivel de productividad para ser más competitiva

dentro del sistema mundial de mercados abiertos, el nuevo sistema cultural que surge para responder al modelo de desarrollo neoliberal, se centra en la meta salvaje de convertir al ser humano en un engranaje eminentemente productivo que responda funcionalmente a las necesidades de la acumulación global de la gran maquinaria financiera y se olvida de otras necesidades, igual o más importantes, para el desarrollo de nuestra comunidad. Así, se sacrifica el crecimiento vital de los individuos y gradualmente se construye un nuevo *"SuperYo Social Competitivo"*, cada vez más tirano, basado en una visión fundamentalmente productivista de las personas, de la historia y de la vida que plantea que la razón de ser de la existencia del hombre, se centra en el acto de competir, producir, consumir y acumular.

De esta manera, *silenciosamente se edifica una nueva estructura de relaciones y ejes sociales de referencia ajenos a la esencia humana, donde la autoestima o la autovaloración de los individuos proviene cada vez más del cumplimiento impecable de las reglas de la producción y del mercado, y no del descubrimiento y enriquecimiento profundo del interior del hombre para vincularse intensamente con los seres que los rodean y enriquecer su sociedad.* Así, se puede decir que mientras más nos convertimos en individuos "modernos" y "avanzados", proporcionalmente renunciamos a nuestra naturaleza humana más elemental, para aceptar los requisitos del prototipo de personalidad que nos impone la reproducción ascendente del capital.

De esta forma, observamos, que *en la fase de la historia universal en la que se ha alcanzado el mayor conocimiento científico sobre lo que es el hombre y la vida, surge en nuestro país la "cultura productivista" que da origen al "hombre máquina" u "hombre tuerca" con su respectiva "cultura tornillo", que se caracteriza por negar el desarrollo de su "Yo Profundo" y el de los demás, para ser funcional con las nuevas demandas de reproducción económica que plantea el "moderno proyecto mexicano de desarrollo neoliberal. Con ello, se margina desde el corazón del esqueleto del pensamiento colectivo la posibilidad de concebir que las personas somos algo más que factores económicos de los procesos productivos obligados a producir riquezas o ganancias materiales, desconociéndose como centro de la estructura cultural de nuestra sociedad el desarrollo de la base espiritual y humana de los seres.*

Es por ello que, *iniciar el siglo XXI con la estructura cultural del proyecto neoliberal que reproduce al "hombre máquina" o al "ser engranaje" con su respectiva "cultura tornillo" será comenzar un nuevo milenio con las semillas silenciosas que alimentan la construcción del "hombre viejo" disfrazado de moderno; y no con las bases mentales que crean el alma del "hombre nuevo" que demanda el principio del tercer milenio. Por esta razón, ante la penetración cada vez más avasallante en nuestra sociedad de la concepción y propuesta occidental de lo que es y debe ser el individuo, hoy tenemos que producir urgentemente una nueva cultura del renacimiento del hombre que permita que este se reencuentre, reconozca, reintegre y reconstruya a sí mismo desde su esencia profunda, para que descubra que dentro de sí lleva los gérmenes del universo infinito que lo convierten en especie superior, y evite los encuadres alienantes que sólo lo ubican como una pieza desechable de la gigantesca maquinaria económica y social.*

Es muy importante considerar que *la nueva visión del ser humano no podrá provenir desde los modelos de la producción, especialmente capitalista, que insisten en plantear como sentido central de la vida la actualización permanente del sometimiento unidimensional del hombre a ésta; sino desde la liberación del "Yo Profundo" de las personas que es la base de donde emerge el verdadero ser. Esto es, el hombre nuevo no se producirá desde las exigencias de la reproducción capitalista que lo que exigen es una mayor enajenación de éste, sino desde la liberación de su "Yo Profundo" que es donde se concentran todas sus potencialidades más auténticas.*

Notas.

1. No podrá México atender su sistema educativo nacional: Silvia Ortega, Excelsior, 15 de julio de 1990; Un "retroceso" el nuevo modelo de educación básica, Uno Más Uno, 30 de agosto de 1990; Rezago y excesiva centralización en la toma de decisiones en el sistema educativo, Uno Más Uno, 11 de septiembre de 1990; Protestan maestros de 4 secciones por la "política educativa moderna", Uno Más Uno, 13 de agosto de 1990; Funcionarios menores frenan programas para abatir el rezago educativo en México, Uno Más Uno, 14 de septiembre de 1990; Urge actualización en el magisterio nacional, Uno Más Uno, 14 de septiembre de 1990.

2. Salinas de Gortari, Carlos. Discurso presentado en la ceremonia de presentación del programa para la Modernización Educativa 1989-1994, programa para la Modernización Educativa, tomo 1, Secretaría de Educación Pública, México, D.F. 1989, p-V.

